

## LOS ADVERBIOS PLURIVERBALES CON LA PREPOSICIÓN *EN*: LOS PATRONES Y SU FRECUENCIA

Juan A. Martínez López  
Departamento de Lengua Española  
Universidad Noruega de Ciencias Empresariales (NHH)  
Juan.Martinez@nhh.no

### RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo examinar la estructura morfosintáctica de las locuciones adverbiales, más concretamente de aquellas iniciadas mediante la preposición *en*. Para ello, se ha extraído la totalidad de dichas formaciones pluriverbales de dos diccionarios: uno que versa sobre la lengua general, como es el *DRAE*, y otro, de carácter fraseológico, como es el *Diccionario de locuciones y expresiones familiares*. Una vez recabadas todas las estructuras, se ha procedido a establecer los patrones sintácticos, lo que nos ha permitido observar qué estructuras son productivas y, por tanto, sirven de base para nuevas creaciones, y cuáles representan patrones poco eficaces para su reproducción en el proceso de creación de nuevas unidades.

PALABRAS CLAVE: estructura morfosintáctica, locución adverbial, índice de frecuencia

### ABSTRACT

This paper focuses on the morphosyntactic structure of adverbial expressions, more specifically, on those beginning with the preposition *en*. The expressions analyzed have been taken from two dictionaries: one, general, the *DRAE*, and another, phraseological, the *Diccionario de locuciones y expresiones familiares*. Once all the relevant structures had been identified, their syntactic pattern was determined with the purpose of distinguishing the productive structures from the less efficient pattern in the reproduction and creation of new units.

KEY WORDS: morphosyntactic structure, adverbial expressions, frequency index

## INTRODUCCIÓN

Los estudios lingüísticos que se han desarrollado en las últimas décadas se han caracterizado por centrar el interés en los mecanismos que explican la producción del lenguaje oral. Como consecuencia de los nuevos enfoques en la materia, se han intensificado tanto los estudios de carácter descriptivo como aquellos de orden teórico (Van Dijk 1993; Halliday 2002). Estos últimos se han centrado, en su mayoría, en explicitar la función de determinados recursos propios del discurso oral que habían quedado fuera de los cauces de los estudios filológicos, más centrados en los textos escritos.

No es por tanto casual que los estudios sobre las expresiones fijas,<sup>1</sup> entendiendo por éstas una serie de estructuras dispares cuyo denominador común es la frecuente co-aparición de sus miembros en el decurso sintáctico, se hayan intensificado considerablemente en los últimos años (Martínez Marín 1992; Corpas 1996; Castillo 2000). Como se sabe, en un primer momento, los estudios sobre la lengua se centraron en la versión escrita, por entender que bajo este registro subyacía la forma más perfecta y cuidada del lenguaje. En consecuencia, la palabra, como segmento claramente delimitado en la escritura se erigió en el objeto central sobre el que recayeron los estudios léxicos y morfológicos. Al tomar como base de estos estudios fundamentalmente textos literarios, que pertenecen al registro escrito, se excluían automáticamente los estudios del registro oral, en el cual ocurre la inmensa mayoría de los fraseologismos.

Últimamente, dado el interés en el lenguaje hablado, han visto la luz nuevas orientaciones en los estudios del lenguaje, como la lingüística del texto oral o la pragmática, centradas fundamentalmente en la comunicación dialogada. Dichas orientaciones han acentuado la necesidad de englobar, en el estudio de la lengua, el registro oral (conversacional) y, por tanto, de fijarse en manifestaciones léxicas típicas de la oralidad como lo son las expresiones fijas. Sin embargo, existen todavía lagunas y dificultades en el análisis de estas construcciones. Surge la necesidad de determinar los patrones sintácticos sobre los que se montan dichas estructuras pluriverbales y la productividad de las mismas a la hora de crear nuevos elementos léxicos.

Por todo ello, y en aras de aclarar las estructuras morfosintácticas que tienden a recrearse en el marco de la fraseología, creemos conveniente hacer uso de los datos de la lingüística de corpus como herramienta de análisis lingüístico.

---

1. Al término *expresión fija* le damos un sentido amplio, al igual que se hará más tarde con los términos *locución*, *unidad fraseológica* o *fraseologismo*.

Los datos que dichos análisis arrojen complementarán los resultados de los análisis teóricos ya realizados por los lingüistas, especialmente en los ámbitos de la frecuencia de uso y de la función comunicativa (García-Page 1990; Ruiz Gurillo 1998; Dante 2003). En este sentido, estamos convencidos de que deben ser las grandes bases de datos textuales las que marquen las coordenadas que expliquen correctamente la descripción de los hechos lingüísticos.

Nuestro objetivo es hacer una pequeña aportación en el estudio de la fraseología, más concretamente en el de las locuciones. Así, nos proponemos analizar un corpus de 160 locuciones cuyo denominador común es que comienzan con la preposición *en*: *en buena lid*, *en cuclillas*, *en la higuera*, *en mis narices*, etc. Dicho corpus supone la totalidad de este tipo de expresiones en dos diccionarios: el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE 1992) y el *Diccionario de locuciones y expresiones familiares* (Martínez López y Jørgensen 2007). Para comenzar, haremos un somero estudio de las estructuras sintácticas de las locuciones a fin de establecer unos modelos fundamentales, es decir, una serie de patrones morfosintácticos donde se pueda acomodar la totalidad de las expresiones objeto de nuestro análisis.

No obstante, antes de entrar de lleno en el núcleo de este trabajo, nos parece conveniente hacer un breve recorrido por lo que hasta ahora se ha dicho de las locuciones y, más concretamente, de las denominadas locuciones adverbiales.

## 1. PERSPECTIVA DIACRÓNICA EN EL ESTUDIO DE LAS LOCUCIONES

El término *locución* en la filología española fue introducido por Casares (1992), quien lo definió como la “combinación estable de dos o más términos, que funcionan como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes” (Casares 1992: 170). Con el fin de analizar los diferentes tipos de locuciones, Casares estableció dos grandes grupos: por un lado, las locuciones conceptuales o significantes (aquellas a las que corresponde una representación mental, una idea o un concepto, aunque no sea el mismo que tiene fuera de las locuciones citadas); por otro, las locuciones conexivas, esto es, aquellas en que “su humilde oficio se reduce a establecer un nexo sintáctico” (Casares 1992: 170).

El citado lingüista agrupa las locuciones llamadas conceptuales, a su vez, en nominales (de índole sustantiva o equivalente, *cabeza de turco*), adjetivas (las que hacen oficio de adjetivo, *de brocha gorda*), verbales (las que se componen de un verbo que, asimilando su complemento directo o preposicional, forman un

predicado complejo, *tomar el olivo*), participiales (las que llevan un participio en su estructura, *hecho un brazo de mar*), adverbiales (las que desempeñan la función de adverbio, por lo que pueden ser subdivididas en las mismas clases que estos, *en un santiamén*), pronominales (hacen el oficio de pronombre, *cada quisque*) y las interjectivas o exclamativas (votos, reniegos o juramentos y, en general, las exclamaciones en que entran varias palabras, *¡ancha es Castilla!*).

Pottier (1977: 324) define la “lexía” como “la unidad lexical memorizada”, por lo que puede pertenecer a una categoría (forma del significado) o a clases superiores. Distingue cuatro tipos de lexías: a) simples, es decir, las palabras: *silla, coche*; b) compuestas, como resultado de una integración semántica que se manifiesta formalmente: *saca-corchos, pisa-papeles*; c) complejas, en las que una secuencia se halla en vías de lexicalización en mayor o menor grado: *guerra fría, luz roja*; y d) textuales: aquellas lexías complejas que alcanzan el nivel de un enunciado, es decir, refranes, adivinanzas, proverbios, etc. Las llamadas locuciones, en el trabajo de Pottier, quedarían en el tercer grupo señalado.

Posteriormente el autor señala las propiedades de la lexías y los test, para determinar si estamos ante una lexía. De este modo, establece dos grupos de lexías según las propiedades que las caracterizan: a) las lexías estereotipadas, que son las que forman una secuencia memorizada invariable: *no reparar en medios, con las manos en la masa, a vuelo de pájaro*, así como otras en vías de lexicalización: *se sabe de fuentes generalmente bien informadas*; b) las lexías variables, que se componen de un marco estable y de una zona inestable: *el primer / recien / último nacido*. Con respecto a los tests para identificar las lexías, el autor señala cuatro pruebas, indicando que ninguna en sí es suficiente, pero que cada una revela ciertas propiedades: a) no-autonomía de algún componente: *desternillarse de risa*; b) no-conmutabilidad de algún componente: *corriente y moliente*; c) no-separabilidad de los componentes: *es una mesa redonda* (de conferencia) - *\*esa mesa es redonda*; d) particularidad de estructura interna, integración: *perder ánimos, hacer justicia*.

Pottier (1977) observa, sin entrar en los procesos de categorización, algunos elementos sobre los que descansa la fijación estructural de las expresiones fijas, hecho sobre el que poco después, como veremos, profundizó Zuluaga (1980).

Más tarde, Coseriu (1986) desarrolla lo que él denomina “discurso repetido”: aquello que “abarca todo lo que tradicionalmente está fijado como “expresión”, “giro”, “modismo”, “frase” o “locución” y cuyos elementos constitutivos no son reemplazables o re-combinables según las reglas actuales de la lengua” (Coseriu 1986: 113). Para este autor,

solo las manifestaciones basadas en la técnica libre del discurso son analizables sincrónicamente y, por esta razón, solo la técnica es “estructurable”. Los elementos de las expresiones fijas no lo son, porque no son “conmutables”. En efecto, las expresiones fijas no pueden ser analizadas en el sentido propio del término, ya que no se oponen libremente a otras expresiones por una parte cualquiera de sus elementos constitutivos: ellas significan -funcionan-, por así decir, “en bloque” (Coseriu 1986: 114).<sup>2</sup>

Distingue tres subgrupos de expresiones fijas en función de la unidad a la que equivalen en el texto, esto es, si funcionan como una oración, sintagma o palabra:

- a) El primer grupo está fuertemente relacionado con la literatura tradicional de la comunidad donde se desarrolla, y lo componen los proverbios, refranes, frases metafóricas, sentencias, adagios, etc. Para Coseriu (1986) se trata de unidades que solo son conmutables en el plano de las oraciones y de los textos, que constituyen documentos literarios en sentido amplio englobados en la tradición lingüística. Observa claramente que dichas unidades no tienen nada de “léxico”, y propone para ellas el término “locuciones”.
- b) El segundo grupo estaría formado por las unidades que responden funcionalmente a sintagmas: *atar cabos, hacerse el sueco, no dejar títere con cabeza*, etc. Dado que se trata de combinaciones de palabras, el autor establece su equivalencia a combinaciones de la técnica libre del discurso, por lo que deberían estudiarse a nivel sintagmático. Señala que tampoco deberían ser estudiadas en la lexicografía y acuña el término “sintagmas estereotipados” para referirse a dichas unidades.
- c) El tercer grupo lo formarían las llamadas perífrasis léxicas; *en un santiamén, de cabo a rabo*, etc. Dichas unidades, según el citado autor, equivalen a unidades lexemáticas (palabras) de la técnica libre del discurso.

Para nuestro estudio, son los dos últimos grupos los que tienen mayor interés. Con respecto al grupo (c), el autor afirma que está formado por unidades

---

2. Para este autor, la técnica libre del discurso “abarca las unidades léxicas y gramaticales (lexemas, categoremas, morfemas) y las reglas para su modificación y combinación en la oración, es decir, las palabras y los instrumentos y procedimientos léxicos y gramaticales” (Coseriu 1986: 113).

del discurso repetido que, pese a funcionar en el interior de la oración, son conmutables por palabras. Por esta razón, cree que dicho grupo ha de ser acogido en las obras lexicográficas. Pese a la creación teórica, el mismo Coseriu (1986: 118) admite que es difícil establecer una línea divisoria clara entre los grupos (b) y (c), dado que la conmutación no es un factor determinante, pues hay sintagmas que pueden sustituir a palabras y viceversa.

Por su parte, Zuluaga (1980) parte de diversos criterios para elaborar la clasificación de las unidades fraseológicas (UF). El resultado es una estructuración de las unidades en tres tipos:

1.- Tomando la semántica como punto de partida, agrupa las UF en cuatro subtipos:

- a) UF de sentido literal, es decir, meramente fijas: *común y corriente*.
- b) UF mixtas, esto es, con una parte literal y otra de sentido figurado: *por si las moscas* = por si acaso; *a mí plin* = a mí no me importa.
- c) UF semiidiomáticas: *más papista que el Papa*.
- d) UF idiomáticas: *tirios y troyanos*, *dormirse en los laureles*.

2.- Según el tipo de fijación, se agrupan en cinco subtipos:

- a) UF con fijación de categorías gramaticales: *pagar los platos rotos*, *cortar el bacalao*.
- b) UF con fijación del orden de sus componentes: *tirios y troyanos*, *a capa y espada*, *con uñas y dientes*.
- c) UF con fijación pragmática: *buenas noches*, *muchas gracias*.
- d) UF con fijación de anomalías estructurales: *a pies juntillas*.
- e) UF con componentes únicos: *a la topa tolondro*.

3.- Según el tipo de unidad estructural que adoptan en el discurso: textos, oraciones gramaticales, sintagmas, unidades léxicas o unidades gramaticales; se dividen en tres grandes grupos:

- a) UF que constituyen por sí mismas enunciados completos; en otras palabras, no dependen de un contexto verbal inmediato para constituir una expresión de sentido completo. A éstas las llama enunciados fraseológicos: *estábamos pocos* y *parió la abuela*.
- b) UF que requieren un contexto verbal inmediato. Son las que se combina con otros elementos en el interior de la frase. Se trata, por tanto, de las locuciones señaladas por Casares (1992): *de higos a brevas*, *dar gato por liebre*.

- c) UF que presentan la autonomía semántico-sintáctica propia de la frase, pero que en su funcionalidad real no llegan a constituir enunciados con valor de texto. A éstas las denomina frases-cliché: *qué se yo*.

Como se puede observar, Zuluaga (1980) no sólo analiza la estructura interna de los fraseologismos, sino que estudia su valor funcional, esto es, la función que en el discurso desempeñan las expresiones fijas. En este contexto y al margen de lo señalado, delimita dos grandes grupos: los que por sí mismos forman enunciados (enunciados fraseológicos), y los que necesitan de otros elementos con los que combinarse para aparecer en el discurso (locuciones).

Un nuevo intento de describir la estructura de los fraseologismos es el llevado a cabo por Tristán Pérez (1980: 29), quien los agrupa partiendo del análisis de su estructura interna, a la vez que establece dos grandes grupos:

- 1.- Aquellas unidades pluriverbales que portan un elemento identificador, que puede ser de carácter léxico, semántico o gramatical.
- 2.- Aquellas unidades en cuya estructura no se observa ningún tipo de anomalía (léxica, semántica<sup>3</sup> o gramatical) que pueda marcar diferencias entre una y otra combinación.

Si trasladamos las particularidades que Tristán Pérez (1980) señala al campo de las locuciones adverbiales, podemos encontrar con facilidad ejemplos de los diferentes subgrupos a que alude la autora. Así, en el caso de las locuciones que nos ocupan, podríamos señalar, en relación con el primer grupo, expresiones con anomalías léxicas por contar en su estructura con elementos onomatopéyicos: *al tuntún*, *en el año catapún*, o bien con palabras que carecen de sentido propio fuera de la expresión fija (son las comúnmente denominadas palabras idiomáticas): *en derredor*, *en vilo*, *en un tris*, *a vuelapluma* o *a la remanguillé*, o con disfunciones sintácticas: *a pies juntillas* (falta de la obligada concordancia) o, por último, vocablos que se han insertado en el lenguaje general en el marco de una expresión fija, pero que proceden de algún lenguaje especializado, ya sea la música, el toreo, la religión, etc., o de otra lengua natural. Casos de este tipo son: *al albur* (con origen en un juego de naipes), *al ralenti* (del lenguaje de la automoción),

---

3. No nos parece el mejor parámetro recurrir a las diferencias basadas en la proyección metafórica. De cualquier forma, la autora establece dos grupos de fraseologismos: aquéllos cuyo significado aparente no mantiene relación con los significados de los elementos formantes de la expresión (o al menos no es usual ver dichos elementos formando una combinación libre); y aquéllos en los que el sentido recto de la combinación libre determina el significado de la expresión fija.

a *todo full* (procedente del inglés). En lo que respecta a fraseologismos que presentan anomalías semánticas, estos se hacen más evidentes en tanto que no admiten una interpretación literal: *a cojón sentado*.

La última propuesta de clasificación de las expresiones fijas a la que nos vamos a referir es la de Corpas (1996: 99 y ss.), quien establece tres grupos: las colocaciones, las locuciones y los enunciados fraseológicos. La definición de locución que Corpas propone no dista mucho de la adelantada por Casares (1992), la cual ha quedado, en líneas generales, bien asentada en la lingüística moderna.<sup>4</sup> Corpas (1996) establece una diferenciación entre las combinaciones libres y las locuciones a partir de tres planos: el de la institucionalización, el de la estabilidad sintáctico semántica y el de la función denominativa.

En su estudio, Corpas (1996) destaca la abundancia de las locuciones adverbiales, así como la complejidad sintáctica de estas expresiones: *a todas luces, en vilo, con pelos y señales, por lo pronto, a la chita callando, con el corazón en la mano*, etc. La autora observa que dichas locuciones pueden ser portadoras de distintos valores referenciales en el nivel semántico, si bien predominan los de modo: *en condiciones, en debida forma, a escondidas, a carta cabal, a degüello*. De cualquier forma, no son tampoco raras las locuciones que hacen referencia a una localización en el tiempo: *en el año catapún, en buena hora, a ratos, a veces, a deshora*, etc., o en el espacio: *al lado, a la vuelta de la esquina, en el quinto pino, en mis narices*. Casares (1992) observa, también, que con cierta frecuencia se hallan locuciones polifuncionales, es decir, aquellas que pueden funcionar tanto como complementos circunstanciales (su labor más general), como modificadores de un sustantivo:

- (1) María ha quedado *en estado*
- (2) Se ha casado con una mujer *en estado*

---

4. *El Diccionario de Uso del Español* (Moliner 1992) define locución como: "Expresión pluriverbal de forma fija que se inserta en el habla como una pieza única, constituida por una oración simple o compuesta o una parte de oración". De modo similar lo hace el *Diccionario de la Real Academia* (1992) en su tercera acepción: "combinación estable de dos o más palabras, que funciona como oración o como elemento oracional, y cuyo sentido unitario no siempre se justifica como suma del significado normal de los componentes". No obstante, este último diccionario no incluye explícitamente la locución nominal en la nómina de los tipos de locución. Pese a todo, estudios fraseológicos de relevancia realizados con posterioridad como es el *Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual* sí mantienen vigente el término "locución nominal": "Este diccionario no es un diccionario de palabras, sino de locuciones: agrupaciones más o menos fijas de palabras; conjuntos que tienen su función gramatical (nombre, pronombre, adjetivo, verbo, adverbio, preposición, etc.) como la tienen las palabras individuales; y que también, como si fuesen palabras individuales, tienen un valor estable propio" (Martínez López y Jørgensen 2004: xii).

## 2. ANÁLISIS DEL CORPUS

A continuación, y como ya hemos anunciado con anterioridad, procederemos a someter a nuestro corpus a un análisis taxonómico. Con ello pretendemos establecer qué estructuras son las más productivas y, por tanto, qué patrones son más útiles para la creación de nuevas locuciones adverbiales.

Pasamos a exponer ahora las unidades que forman nuestro corpus. En total, 160 locuciones adverbiales iniciadas con la preposición *en*. Hemos de recalcar que, por cuestión de espacio, hemos desistido de ejemplificar cada una de las locuciones tratadas. Por tanto, nuestro estudio se sitúa en el nivel de la lengua y no en el del discurso. Ello, sin embargo, no es óbice para que se considere a la mayoría de estas locuciones propias del lenguaje oral. Por otra parte, hemos incluido un pequeño grupo de locuciones (*en fin*, *en resumen*, *en resumidas cuentas*, *en último caso*) que son normalmente consideradas marcadores pragmáticos o discursivos, pero que, en determinados contextos, tienen un carácter adverbial indiscutible.

A continuación, presentamos la lista de las 160 unidades analizadas y la estructura morfosintáctica correspondiente a cada una:

LOCUCIÓN ADVERBIAL	ESTRUCTURA MORFOSINTÁCTICA
en Babia	Prep. "en" + N
en balde	Prep. "en" + N
en bandolera	Prep. "en" + N
en blanco	Prep. "en" + Adj.
en breve	Prep. "en" + Adj.
en bruto	Prep. "en" + Adj.
en cabeza	Prep. "en" + N
en caliente	Prep. "en" + Adj.
en cámara lenta	Prep. "en" + N + Adj.
en camisa	Prep. "en" + N
en buena hora	Prep. "en" + Adj. + N
en buena lid	Prep. "en" + Adj. + N
en buen estado	Prep. "en" + Adj. + N
en buen plan	Prep. "en" + Adj. + N
en capilla	Prep. "en" + N
en capullo	Prep. "en" + N
en carnes vivas	Prep. "en" + N + Adj.
en carne viva	Prep. "en" + N + Adj.

LOCUCIÓN ADVERBIAL	ESTRUCTURA MORFOSINTÁCTICA
en carne y hueso	Prep. "en" + N + Conj. y + N
en casos contados	Prep. "en" + N + Adj.
en chirona	Prep. "en" + N
en cierta manera	Prep. "en" + Adj. + N
en común	Prep. "en" + Adj.
en conciencia	Prep. "en" + N
en condiciones	Prep. "en" + N
en conjunto	Prep. "en" + N
en cristiano	Prep. "en" + Adj.
en cuadrilla	Prep. "en" + N
en cuclillas	Prep. "en" + Pal. Idiom.
en danza	Prep. "en" + N
en debida forma	Prep. "en" + Adj. + N
en definitiva	Prep. "en" + Adj.
en derredor	Prep. "en" + Pal. Idiom. <sup>5</sup>
en desuso	Prep. "en" + N
en detalle	Prep. "en" + N
en dos palotadas	Prep. "en" + Adj. + N
en dos patadas	Prep. "en" + Adj. + N
en efecto	Prep. "en" + N
en ejercicio	Prep. "en" + N
en el año catapún	Prep. "en" + Art. + N + Pal. Idiom.
en el año de la nana	Prep. "en" + Art. + N + Prep. "de" + Art. + N
en el año de la pera	Prep. "en" + Art. + N + Prep. "de" + Art. + N
en el año de la polca	Prep. "en" + Art. + N + Prep. "de" + Art. + N
en el buche	Prep. "en" + Art. + N
en el chasis	Prep. "en" + Art. + N
en el quinto carajo	Prep. "en" + Art. + Adj. + N
en el quinto coño	Prep. "en" + Art. + Adj. + N
en el séptimo cielo	Prep. "en" + Art. + Adj. + N
en esencia	Prep. "en" + N
en especial	Prep. "en" + Adj.
en especie	Prep. "en" + N
en estado (de buena esperanza)	Prep. "en" + N (+ Prep. "de" + Adj. + N)

5. Las palabras idiomáticas se definen como "unidades léxicas formadas por un elemento lingüístico que, por diversas razones, aparece exclusivamente dentro del marco de una locución" (Zuloaga 1980: 102).

LOCUCIÓN ADVERBIAL	ESTRUCTURA MORFOSINTÁCTICA
en estado de merecer	Prep. "en" + N + Prep. "de" + N
en estado lamentable	Prep. "en" + N + Adj.
en extremo	Prep. "en" + Adj.
en favor de	Prep. "en" + N + Prep. "de"
en fiel	Prep. "en" + N
en fila (índia)	Prep. "en" + N (+ Adj.)
en fin	Prep. "en" + N
en forma	Prep. "en" + N
en frente	Prep. "en" + N
en frío	Prep. "en" + Adj.
en galeras	Prep. "en" + N
en grado sumo	Prep. "en" + N + Adj.
en gran manera	Prep. "en" + Adj. + N
en gran medida	Prep. "en" + Adj. + N
en grueso	Prep. "en" + Adj.
en guardia	Prep. "en" + N
en hueco	Prep. "en" + N
en jamás de los jamases	Prep. "en" + Adv. + Prep. "de" + Art. + Pal. idiom.
en jarras	Prep. "en" + N
en junto	Prep. "en" + Adv.
en la brecha	Prep. "en" + Art. + N
en la higuera	Prep. "en" + Art. + N
en la inopia	Prep. "en" + Art. + N
en las Batuecas	Prep. "en" + Art. + N
en las nubes	Prep. "en" + Art. + N
en las últimas	Prep. "en" + Art. + Adj.
en leche	Prep. "en" + N
en los tiempos de Maricastaña	Prep. "en" + Art. + N + Prep. "de" + Pal. Idiom.
en menos que canta un gallo	Prep. "en" + Adv. + "que" + V + Art. + N
en mangas de camisa	Prep. "en" + N + Prep. "de" + N
en masa	Prep. "en" + N
en metálico	Prep. "en" + Adj.
en mi/tu fuero interno	Prep. "en" + Adj. + N + Adj.
en mis/tus barbas	Prep. "en" + Adj. + N
en mis /tus narices	Prep. "en" + Adj. + N
en movimiento	Prep. "en" + N
en mucho	Prep. "en" + Adv.

LOCUCIÓN ADVERBIAL	ESTRUCTURA MORFOSINTÁCTICA
en orden	Prep. "en" + N
en parte	Prep. "en" + N
en pecado	Prep. "en" + N
en pelota	Prep. "en" + N
en persona	Prep. "en" + N
en plan chulo	Prep. "en" + N + Adj.
en precario	Prep. "en" + Adj.
en primera fila	Prep. "en" + Adj. + N
en privado	Prep. "en" + Adj.
en promedio	Prep. "en" + N
en propiedad	Prep. "en" + N
en público	Prep. "en" + Adj.
en puertas	Prep. "en" + N
en punto	Prep. "en" + N
en ratos perdidos	Prep. "en" + N + Adj.
en redondo	Prep. "en" + Adj.
en remojo	Prep. "en" + N
en resumen	Prep. "en" + N
en resumidas cuentas	Prep. "en" + Adj. + N
en rigor	Prep. "en" + N
en seguro	Prep. "en" + Adj.
en secreto	Prep. "en" + Adj.
en serie	Prep. "en" + N
en serio	Prep. "en" + Adj.
en ascuas	Prep. "en" + N
en sucio	Prep. "en" + Adj.
en su día	Prep. "en" + Adj. + N
en suma	Prep. "en" + N
en su punto	Prep. "en" + Adj. + N
en sustancia	Prep. "en" + N
en tanto	Prep. "en" + Adj.
en teoría	Prep. "en" + N
en todas partes	Prep. "en" + Adj. + N
en todo caso	Prep. "en" + Adj. + N
en trance	Prep. "en" + N
en tropel	Prep. "en" + N
en última instancia	Prep. "en" + Adj. + N

LOCUCIÓN ADVERBIAL	ESTRUCTURA MORFOSINTÁCTICA
en último caso	Prep. "en" + Adj. + N
en último término	Prep. "en" + Adj. + N
en un abrir y cerrar de ojos	Prep. "en" + Art. + N + Conj. "y" + N + Prep. "de" + N
en una corrida	Prep. "en" + Art. + N
en una escapada	Prep. "en" + Art. + N
en una sentada	Prep. "en" + Art. + N
en una tirada	Prep. "en" + Art. + N
en un avemaría	Prep. "en" + Art. + N
en una volanda	Prep. "en" + Art. + N
en un ay	Prep. "en" + Art. + N
en un brete	Prep. "en" + Art. + N
en un credo	Prep. "en" + Art. + N
en un decir Jesús	Prep. "en" + Art. + N + N
en un dos por tres	Prep. "en" + Art. + Adj. + Prep. "por" + Adj.
en un pensamiento	Prep. "en" + Art. + N
en un periquete	Prep. "en" + Art. + Pal. idiom.
en un plispás	Prep. "en" + Art. + Pal. idiom.
en un quitame allá esas pajas	Prep. "en" + Art. + V + Adv. + Adj. + N
en un santiamén	Prep. "en" + Art. + Pal. Idiom.
en un soplo	Prep. "en" + Art. + N
en un tris	Prep. "en" + Art. + Pal. idiom.
en un vuelo	Prep. "en" + Art. + N
en vano	Prep. "en" + Adj.
en veces	Prep. "en" + N
en vela	Prep. "en" + N
en venta	Prep. "en" + N
en verdad	Prep. "en" + N
en vida	Prep. "en" + N
en vigor	Prep. "en" + N
en vilo	Prep. "en" + Pal. Idiom.
en vivo	Prep. "en" + Adj.
en volandas	Prep. "en" + Pal. Idiom.

Exponemos, a continuación, un resumen de los patrones estructurales sobre los que se organiza todo el corpus, junto con la cantidad de expresiones y el porcentaje que corresponde a cada patrón del total de locuciones analizadas.

Con ello se pretende reflejar el nivel de “éxito” de cada patrón sintáctico a la hora de recrear nuevas estructuras. Así, *grosso modo* y, como después comentaremos, tendremos ocasión de ver en qué medida la brevedad de la estructura es determinante para servir de base a la creación de nuevas unidades, así como el alcance de una u otra categoría léxica como base la recreación de UFs en un determinado patrón sintáctico.

Cuadro 1. Frecuencia de uso de cada patrón

ESTRUCTURA MORFOSINTÁCTICA	CANTIDAD	%
Prep. "en" + N	56	35,00
Prep. "en" + Adj.	0	0
Prep. "en" + Adj. + N	0	0
Prep. "en" + Art. + N	0	0
Prep. "en" + N + Adj.	8	0
Prep. "en" + Pal. idiom.	4	2,50
Prep. "en" + Art. + Pal. idiom.	4	2,48
Prep. "en" + Art. + Adj. + N	3	1,86
Prep. "en" + Art. + N + Prep. "de" + Art. + N	3	1,86
Prep. "en" + Adv.	2	1,24
Prep. "en" + N + Prep. "de"	2	1,24
Prep. "en" + N + Prep. "de" + N	2	1,24
Prep. "en" + Adj. + N + Adj.	1	0,62
Prep. "en" + Adv. + "que" + V + Art. + N	1	0,62
Prep. "en" + Adv. + Prep. "de" + Art. + Pal. idiom.	1	0,62
Prep. "en" + Art. + Adj.	1	0,62
Prep. "en" + Art. + Adj. + Prep. "por" + Adj.	1	0,62
Prep. "en" + Art. + N + Conj. "y" + N + Prep. "de" + N	1	0,62
Prep. "en" + Art. + N + N	1	0,62
Prep. "en" + Art. + N + Pal. idiom.	1	0,62
Prep. "en" + Art. + N + Prep. "de" + Pal. Idiom.	1	0,62
Prep. "en" + Art. + V + Adv. + Adj. + N	1	0,62
Prep. "en" + lo + Adj. + Prep. "a"	1	0,62
Prep. "en" + N (+ Adj.)	1	0,62
Prep. "en" + N (+ Prep. "de" + Adj. + N)	1	0,62
Prep. "en" + N + Conj. "y" + N	1	0,62

### 3. CONCLUSIONES

De acuerdo con los gráficos de referencia, podemos deducir las siguientes conclusiones:

- 1.- Los patrones más productivos parecen ser los de estructuras más reducidas o los que presentan una menor complejidad. Así, los dos patrones más simples acumulan el mayor porcentaje de locuciones: *en* + N (preposición *en* seguida por un nombre) con el 35,00 % y *en* + Adj. (preposición *en* seguida por un adjetivo) con el 14,29 %. Sólo estas dos estructuras suponen el 49,29 % del corpus. Si a ellas les sumamos el patrón Prep. *en* + Art. + N (preposición *en* seguida por un artículo y un nombre) con el 11,80 % se alcanza el 60,25 % de las locuciones analizadas.
- 2.- Vale la pena señalar la aparición de los patrones de sustantivo con adyacencia, ya sea esta adjetiva o preposicional. Hay que destacar la mayor presencia de unidades con adyacencia antepuesta (ya sea con o sin artículo), en total, 24 locuciones que representan un 15% del corpus aproximadamente, frente a las 8 unidades (casi un 5%) con adyacencia pospuesta.
- 3.- Es también digno de reseñar el patrón con palabra idiomática. Un 6,9 % del total de las locuciones incluyen alguno de estos términos.

Asimismo, se debe reseñar la relativa productividad de algunas estructuras complejas como *en* + Art. + N + *de* + Art. + N teniendo en cuenta que del análisis parece desprenderse que la disminución de la productividad de los patrones sintácticos es directamente proporcional a la complejidad de la estructura sintáctica que los soporta. En cierta medida, ello podría entrar en contradicción con algunas de las reglas de la comunicación en que se basa la moderna pragmática como la economía en el lenguaje (Hockett 1979) o la máxima de manera de Grice (1975), una de cuyas exigencias es la brevedad (Escandell 1993).

- 4.- Como cabía prever, es totalmente residual la aparición de formas verbales, a menos que sean infinitivos sustantivados. Sólo en dos locuciones (1,24 %) aparecen verbos conjugados (*en menos que canta un gallo*, *en un quitame allá esas pajas*), si bien se trata de formas totalmente fijadas en la expresión.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Casares, Julio. 1992 [1950]. *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC.
- Castillo, María Auxiliadora. 2000. Lingüística de corpus y fraseología: algunas consideraciones sobre las locuciones verbales. En Gloria Corpas (ed.), *Lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, 95-126. Granada: Comares.
- Corpas, Gloria. 1996. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, Eugenio. 1986 [1977]. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Dante, Ana. 2003. *¡Es pan comido!: [Expresiones fijas clasificadas en funciones comunicativas]*. Madrid: Edinumen.
- Escandell, María Victoria. 1993. *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Anthropos.
- García-Page, Mario. 1990. Sobre implicaciones lingüísticas. Solidaridad léxica y expresión fija. *Estudios Humanísticos. Filología* 12. 215-227.
- Grice, Herbert. 1975. Logic and conversation. En Peter Cole y Jerry Morgan, (eds.) *Syntax and semantics*, vol. 3, 41-58. New York: Academic Press.
- Halliday, Michael. 2002. *Linguistic studies of text and discourse*. London / New York: Continuum.
- Hockett, Charles. 1979. *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires: Eudeba.
- Martínez López, Juan A. y Jørgensen, Annette. 2004. *Diccionario de locuciones y expresiones familiares*. Ediciones de la Torre: Madrid.

- Martínez Marín, Juan. 1992. Las expresiones fijas en español: perspectivas teórico-descriptiva y aplicada. *Gramma-Temas* 1. 181-196.
- Moliner, María. 1992. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Pottier, Bernard. 1977. *Lingüística general. Teoría y descripción*. Madrid: Gredos.
- Real Academia Española. 1992. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Ruiz Gurillo, Leonor. 1998. *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel.
- Tristá Pérez, Antonia. 1980. *Fraseología y contexto*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Van Dijk, Teun. 1993. *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra.
- Zuluaga, Alberto. 1980. *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt am Main: Peter D. Lang.

### **JUAN A. MARTÍNEZ LÓPEZ**

Licenciado en Filología Española por la Universidad de Granada (España), donde se doctoró en 1996. Desde 1997 ha trabajado como profesor titular de Lengua Española en la Universidad de Aarhus (Dinamarca), entre 1997-1999, y posteriormente en la Universidad Noruega de Ciencias Empresariales (Norges Handelshøyskole) en Bergen (Noruega), donde obtuvo el grado de catedrático en el 2002. Ha sido profesor invitado en diferentes universidades como Granada, Málaga, Cádiz y Bergen. Ha participado también como ponente y conferenciante en una larga lista de congresos y jornadas. Sus trabajos se centran en variadas áreas de la Lengua Española como son la Morfosintaxis, la Fraseología, la Lexicografía, la Terminología y la Pragmática, particularmente en el ámbito del lenguaje juvenil, a las que ha dedicado una serie de artículos y libros.